

Hablando con Carmen San José

El 13N en Madrid

Carmen San José es médica de familia y miembro del sindicato sanitario MATS.

Trasversales.- El 13N hubo en Madrid una movilización con masiva participación de trabajadoras y trabajadores de la Sanidad y de pacientes y ciudadanía preocupada por el estado de la sanidad. ¿Cómo se llegó a ello?

Carmen San José.- Hay que señalar que la manifestación del 13N no surgió de la nada... Su éxito se debió a diversas circunstancias que confluyeron. En primer lugar, las concentraciones de vecinos y vecinas que llevaban dos años exigiendo la mejora de sus centros de salud, principalmente por la falta de médic@s y pidiendo una asistencia presencial que no se restableció después de la pandemia. En un principio el papel de l@s profesionales fue muy escaso. Si bien la importante sobrecarga de pacientes que soportaban con el recorte de las plantillas y el desmantelamiento propuesto del Servicio de Atención Rural (SAR) terminó haciendo mella en ell@s. Sus condiciones laborales y sus derechos sufrieron tal impacto que les hizo ir tomando conciencia de la situación. Todo ello influye muy negativamente en la calidad asistencial: no hay forma de obtener una cita con l@s médic@s de familia de referencia, es más, numerosos pacientes no tienen asignado uno, esto hace que numerosas enfermedades se estén quedando sin sus revisiones oportunas, o que haya retrasos en los diagnósticos. Todo ello perjudica seriamente el estado de salud de la población.

Esta realidad es la que ha ido tomando forma en la opinión de mucha gente que aprecia la sanidad pública por encima de partidos, sindicatos, etc. Y lo que definitivamente llenó las calles de Madrid.

T.- Antes del 13N cuatro sindicatos de la mesa sectorial firmaron un discutible acuerdo con la Consejería que quedó en nada tras confirmarse el 27 de octubre el pronóstico de que algunos no podrán ni abrir y otros lo harían sin personal médico e incluso sin personal de enfermería. Y tras el 13N el sindicato médico AMYTS ha firmado un acuerdo con la Consejería respecto a las urgencias extrahospitalarias. ¿Cómo valoras estos hechos, personalmente y como miembro de un sindicato, MATS, que los ha valorado negativamente?

CSJ.- Antes de la manifestación del 13N hubo otra el 22 de octubre convocada por los partidos de la izquierda institucional, todos los sindicatos y todos los colectivos en defensa de la sanidad pública. Con unas 50.000 personas la consideramos bastante numerosa para lo que se estaba consiguiendo en otras movilizaciones anteriores. Así que nos sorprendió que esa fuerza no fuera aprovechada por los sindicatos de la mesa sectorial de sanidad (CCOO, UGT, SATSE, AMYTS y CSIT) para llevar a cabo una negociación que culminara con propuestas en la línea de nuestras reivindicaciones: apertura de los 37 SUAP con suficiente personal y que los 40 SAR siguieran funcionando como hasta ahora sin desmantelar.

La propuesta de la Consejería era que con el personal de 40 SAR se pudieran abrir también los 37 SUAP, sin contratar el personal necesario. Así que cuando pocos días después los sindicatos de la mesa sectorial, menos AMYTS, firmaron un acuerdo con la Consejería y desconvocaron la huelga prevista, lo interpretamos como un hecho muy negativo. Por una parte lo que habían firmado suponía a grandes rasgos dar la razón a la Consejería y admitir que solo se podía abrir algunos SUAP. Y también admitir el desmantelamiento de los SAR, si bien decían que el personal tendría adscripción fija a un SAR y no se les estaría moviendo. Suponía, además, no haber tenido en cuenta lo que vecinos, vecinas y profesionales exigían. El enfado y frustración con los sindicatos mayoritarios fue muy grande. Por ello hicimos un comunicado denunciando el acuerdo.

T.- ¿Cuáles serían los objetivos básicos y más inmediatos a seguir reivindicando entre los que motivaron el 13N?

CSJ.- La situación de la sanidad pública madrileña no para de deteriorarse. Cualquier indicador que escojamos refleja una situación mala, en plantillas y precariedad, en listas de espera, o en tardanza para conseguir una cita en tu centro de salud. Así que lo más inmediato es continuar con la organización de vecin@s y profesionales para conseguir frenar este desmantelamiento programado, pues es por lo que han apostado los gobiernos del PP. Hay que exigir las mejoras imprescindibles para el funcionamiento de los centros de salud y la apertura con el personal necesario de los SUAP y SAR.

T.- Pese a pactos claramente insuficientes y que en cierta forma nacen muertos, y pese a que en algunos sectores hay cierta tendencia a caer en la trampa de Ayuso de presentar esto como un conflicto izquierda/derecha, ¿hay líneas de actividad posibles para mantener, de diversas maneras, el encuentro de voluntades entre gente diversas que se produjo el 13N?

CSJ.- La experiencia refleja que la sanidad

pública tiene defensores a derecha e izquierda. Es el servicio público mejor valorado por la población en general, y quizá el único bien valorado. Lo que sucede en Madrid es que han querido acelerar su deterioro para beneficio de aseguradoras, de grandes corporaciones y fondos de inversión. El daño hecho está siendo palpable. El desmantelamiento de la atención primaria lo viven en el día a día todos los pacientes que antes tenían una buena experiencia en cuanto a la atención que recibían. Junto a ellos l@s profesionales sanitari@s sufren una sobrecarga de trabajo y unas condiciones en las que es imposible desarrollar su trabajo con un mínimo de calidad.

En esta ocasión l@s vecin@s fueron quienes empezaron a autoorganizarse, indudablemente porque pagaban con gran sufrimiento la no asistencia, pero las malas condiciones laborales terminaron por movilizar a l@s profesionales. Así que no deja de ser una situación que objetivamente les puede unir. Ciertamente si la Consejería mejorase mucho la situación de las categorías del personal médico y de enfermería pudiera haber desmarques de las movilizaciones, pero esta situación la veo difícil en la huida hacia delante que está practicando el gobierno regional.

Por esto ante esta realidad es fácil encontrar objetivos comunes: nadie quiere perder una atención primaria de calidad, ni unas urgencias cercanas, y -por otra parte- donde merezca la pena trabajar en buenas condiciones. Esto es lo que prendió en la gente y nos llevó a que fuera masiva la manifestación del 13N. Y por ello debemos continuar trabajando y movilizándonos hasta conseguirlo.